

Cabezas con casco de época romana en Hispania

Paloma Acuña Fernández *

RESUMEN: Estudio de cinco fragmentos escultóricos romanos hallados en Hispania, con representaciones de cabezas masculinas cubiertas por un casco decorado con cuernos de carnero (tipo calcídico), que formaban parte de pequeñas *herma* de uso ornamental.

ABSTRACT: Study of five roman sculpture fragments found in Spain. They have male heads with ram horn decorated helmets (of the calcydic type) on them. The fragments belonged to some small herma with ornamental function.

DENTRO del conjunto de *esculturas militares romanas* de España y Portugal, tema al que hemos dedicado diversos trabajos,¹ existe un pequeño grupo de piezas muy homogéneas desde el punto de vista formal y de idéntico destino si las consideramos funcionalmente. Se trata de pequeñas representaciones de cabezas masculinas cubiertas por un casco adornado con cuerno de carnero.

Antes de pasar al estudio de las piezas hispánicas, creemos conveniente aludir brevemente al estado actual de conocimientos en lo que se refiere a este tipo de esculturas en todo el ámbito romano.

Fuera de España el tipo era conocido desde antiguo y fue estudiado por Herbig en 1934 al catalogar la cabeza del Museo Arqueológico de la Universidad de Jena, recogiendo como paralelos de la misma veinte ejemplares por él conocidos.² En esta seriación no aparece la pieza encontrada en el Teatro de Ostia,

* Museo de las Peregrinaciones. Santiago de Compostela. España.

¹ P. Acuña, "Una escultura thoracata hallada en Montoro (Córdoba)", en *BSAA* XXXVIII (1972), 463-468; Ídem., "Un sarcófago ático con escenas de batalla", en *Zephyrus* XXV (1974), 397-405; Ídem., "Los relieves romanos de Clunia decorados con motivos militares", en *Studia Archaeologica* 30, Santiago de Compostela-Valladolid 1974; Ídem., "Una cabeza romana del Palacio de los Duques de Airón en Plasencia (Cáceres)", en *Studia Archaeologica* 32, Santiago de Compostela-Valladolid 1974, 33-42; Ídem., *Esculturas militares romanas de España y Portugal. I. Las esculturas thoracatas*, Burgos 1975.

² R. Herbig, *Photographische Einzelaufnahmen Antiker Skulpturen*. Munich 1934, Serie XIV-A, n.º 3940-3941.



aunque había sido ya publicada en 1913,³ ni los ejemplares hispánicos que eran por aquel entonces desconocidos. Debemos añadir ahora dos cabezas conservadas en una colección de Postdam, dadas a conocer recientemente⁴ y una de los almacenes de los Museos Vaticanos.⁵ Con estas adiciones a las veinte piezas catalogadas por Herbig, tenemos hoy una serie de veintinueve cabezas de las mismas características, cinco de las cuales han sido halladas en España.

El esquema compositivo de estas esculturas responde a dos modelos diferentes: —cabeza con casco exenta; —cabeza con casco unida y contrapuesta a otra figura al modo de los *herma* bifrontes.

La identificación del personaje o personajes representados fue motivo de preocupación desde los primeros estudios. Las opiniones emitidas las podemos resumir en atribuciones hechas a reyes macedónicos o monarcas helenísticos, Alejandro y Pirro preferentemente.⁶ En efecto, parece evidente que el tipo toma como modelo un retrato que podría ser el de Pirro del Museo de Nápoles,⁷ a partir del cual la intencionalidad se va diversificando y reinterpretando hasta perder todo significado retratístico a favor de una función puramente ornamental.

En el grupo de las bifrontes, la cabeza opuesta fue identificada con distintas divinidades: Dionisos, Hermes o Perseo, Ares.⁸

Es conveniente advertir que, a pesar de la indudable semejanza que existe entre todas las esculturas de este tipo, se dan diferencias notables en la ejecución, composición e interpretación de un tema que, siendo común y partiendo de un prototipo único, deriva en evidentes diferencias de cronología y taller.

Ninguna de las piezas hispánicas está totalmente completa en su estado actual, por lo que creemos necesario anteponer a su estudio pormenorizado el esquema general y las variantes posibles que hemos podido apreciar en el grupo de esculturas con casco del primer modelo —cabezas exentas— al que pertenecen todos los ejemplares españoles.

³ D. Vaglieri, "Regione I (Latium et Campania). VI, Ostia", en *Notizie degli Scavi*, 1913, fasc., 8, 295-307, esp. 298, fig. 5.

⁴ F. W. Goethert, *Katalog der Antikensammlung des Prinzen Carl von Preussen im Schloss zu Klein-Glienicke bei Postdam*. Mainz 1972, n.º 31-32.

⁵ Pieza inventariada con el n.º 3587, véase F. W. Goethert, o. c., l. c.

⁶ Cfr. al respecto los siguientes estudios: S. Reinach, "Deux nouvelles images d' Alexandre", en *Rev. Arch.* VIII (1906), 1-6; E. Strong, "Antiques in the Collection of Sir Frederik Cook", en *JHS* XXVIII (1908), 15; E. Esperandieu, *Récueil général des bas-reliefs, statues et bustes de la Gaule romaine*, III, n.º 2515; E. Pais, "Ritratti di re macedonici", en *Rend. Acad. Naz. Lincei*, serie VII, vol. II (1926), 49-56.

⁷ L. Laurenzi, *Ritratti greci*. Florencia 1941, n.º 51. Sobre la iconografía de Pirro cfr. J. Amorós, "Bustos y monedas de Pirro", en *AEArq.* XXII (1950), 121-125.

⁸ E. Strong, o. c., l. c.; B. Ashmole, *A Catalogue of the Ancient Marbles at Ince Blundell Hall*. Oxford 1929, n.º 111; E. Gerhard, *Antiken Bildwerken*. Munich 1829, 408, respectivamente.

La cabeza del personaje va cubierta por un casco de tipo *calcídico*, lo que ya fue señalado por Rubensohn y Reinach,⁹ y que repite Vigil.¹⁰ Es un capacete semiesférico muy ajustado a la cabeza, bajo el que sobresale un forro de cuero o piel. En la parte superior central se yergue generalmente una cimera. A ambos lados de ésta, en la zona correspondiente a los temporales, se sitúan sendos cuernos de carnero con las extremidades afiladas dirigidas hacia arriba (lám. VI, 3). La primera diferencia notable en la ejecución la tenemos precisamente en la interpretación dada a estos cuernos. Existen piezas, probablemente las más antiguas, en las que los cuernos, arrancando del borde inferior lateral del casco, trepan hacia arriba y describiendo una voluta terminan en el pitón anteriormente indicado (lám. VI, 3-5). Por el contrario, en otras piezas, como las españolas, sobre las orejas y colgando del casco aparecen una especie de pendientes (en la pieza de Montilla están formados por cabecitas de carnero), o simplemente unas orejeras o trenzas, mientras que el arranque de los cuernos se sitúa en la zona frontal del casco.

También del casco y cubriendo parte de las mejillas, arrancan las *paragnátides* que llegan hasta la barbilla donde parecen juntarse. Bajo el cuello y dejando al descubierto un pequeño escote, está el comienzo de la coraza escamada —probablemente una *égida* como indica Vigil—, adornada en la mayoría de los casos por una *Gorgona*. Aquí también se produce una de las diferencias interpretativas más significativas. Un grupo de piezas presenta en los límites externos del torso, paralelos entre sí y en sentido vertical, sendos *humerales* muy esquemáticos pero perfectamente identificables. En el lugar de estos *humerales* aparecen en otros ejemplares las extremidades de un manto que caería por la espalda y se sujetaría a los hombros por medio de fibulas.¹¹ Un tercer grupo presenta en el lugar de los *humerales* o de los extremos del manto, dos cintas que bajan a lo largo del cuello y se prolongan hasta el pecho (lám. VI, 3). Finalmente, una última variante la constituye el ejemplar de Ostia en el que las *paragnátides* se sustituyen por una estrecha barba de rizos muy marcados.¹²

Vemos así cómo la organicidad del esquema original ha ido desintegrándose con la repetición del modelo y cómo los componentes del casco y la vestimenta fueron reinterpretados según el gusto y fantasía de cada artista.

En este tipo de esculturas ni la cabeza ni el torso están representados en bulto completo sino que la parte trasera es plana. Esto obedece precisamente a que se trata de piezas del tipo de las *herma*, muchas de las cuales tal vez ni siquiera se colocaran exentas. Se les puede atribuir una funcionalidad ornamen-

⁹ O. Rubensohn, "Griechisch-römische Funde in Aegypten", en *AA* 1905, 65-70, esp. 68; S. Reinach, o. c., l. c.

¹⁰ M. Vigil Pascual, "Dos Hermes hallados en Andalucía", en *AEArq.* XXVI (399-402).

¹¹ Véase C. Kuthmann, *Provinzial-Museum Hannover. Katalog der Antiken Skulpturen und Kunstgewerblichen Geräte*. Hannover 1914, 46, n.º 24.

¹² D. Vaglieri, o. c., 298, fig. 5.

tal y doméstica pues éste es su contexto de aparición. Se encuentran en jardines, peristilos, sobre columnas o en soportes de mesas, y a veces se incluyen en pequeñas hornacinas adornando fachadas, como se observa en una de las casas de la *Via della Abondanza* en Pompeya.¹³

Hechas estas indicaciones, pasamos a describir las piezas hispánicas.

I. SIERRA DE AZNAR (láms. I-II)

Procedencia: Sierra de Aznar (Cádiz).

Conservación: Museo de Cádiz.

Material: Mármol rojo.

Medidas: 0,18 mt.

Bibliografía: E. ROMERO DE TORRES, *Catálogo Monumental de España. Provincia de Cádiz*. Madrid, 1934, 178-179, lám. LXX, fig. 70; A. SCHULTEN, "Forschungen in Spanien 1933-1939", en *AA* 1940, 104, figs. 9-10; A. GARCÍA Y BELLIDO, *Esculturas romanas de España y Portugal*. Madrid, 1949, n.º 2, lám. II.

El casco del personaje carece de cimera y las extremidades de los cuernos están totalmente destrozadas. Se aprecian bien, por el contrario, tanto la visera como el forro sobre la frente y los detalles de las *paragnátides*. La expresión del rostro es de un gran patetismo, acentuado por la boca entreabierta y los profundos huecos de los ojos destinados a recibir probablemente un relleno de pasta vítrea. Esta misma expresión la encontramos en una de las cabezas del Museo de Nápoles (lám. VI, 5),¹⁴ y en las de Jena (lám. VI, 1 y 2)¹⁵ y Arlés.¹⁶ Sin embargo, los mejores paralelos los ofrecen las dos piezas de Postdam (lám. V, 3 y 4), donde también apreciamos la misma ejecución de la boca, igual tratamiento de los ojos y abultamiento de los párpados, e incluso idéntica forma curva de las *paragnátides* sobre las mejillas. Todo ello nos permite pensar en una identidad de producción de estas tres cabezas.

Si aceptamos, como parece razonable, que las piezas del Museo de Nápoles publicadas por Pais son productos de época Julio-Claudia, creo que podemos pensar que este tipo Sierra de Aznar Postdam, que incorpora unos elementos expresivos que no aparecen en las frías obras napolitanas, bien pudiera situarse en un momento posterior de renacimiento helenístico.

¹³ Un paseo por Herculano y Pompeya y una visita al *Antiquarium* de esta última puede ilustrar claramente sobre la habitual colocación de estas piezas. Véase también, V. Spinazzola, *Le arti decorative in Pompei e nel Museo di Napoli*. Milán 1928, láms. 65 y 67. El ejemplar de Ostia apareció en la zona del teatro, pero en un ambiente que podemos considerar "doméstico", exactamente en "la retrobottega della terza taberna" (Cfr. D. Vaglieri, o. c., 298).

¹⁴ E. Pais, o. c., n.º 3.

¹⁵ R. Herbig, *EA*, fotografía n.º 3940-3941.

¹⁶ E. Esperandieu, o. c., n.º 2515.



LÁM. I. Vista frontal de la cabeza procedente de la Sierra de Aznar. Museo de Cádiz. (Foto Archivo Mas.)



LÁM. II. Vista lateral de la cabeza procedente de la Sierra de Aznar. Museo de Cádiz. (Foto Archivo Mas.)



1



3

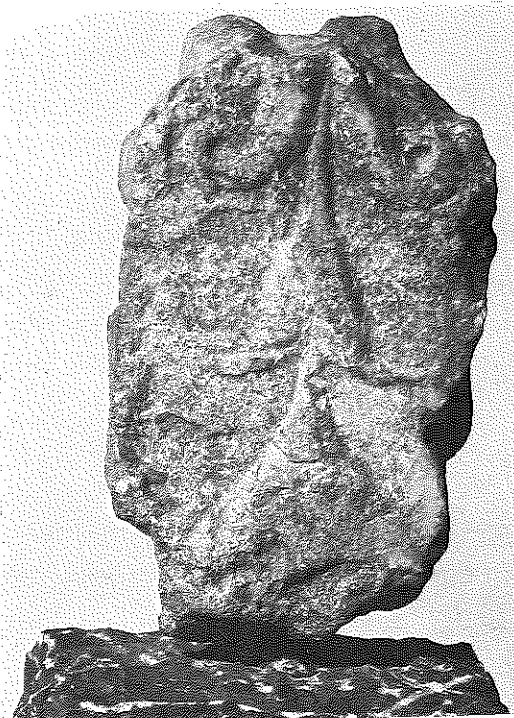


2

LÁM. III. Cabeza de Montilla, Córdoba. (Según M. Vigil.)



1



2

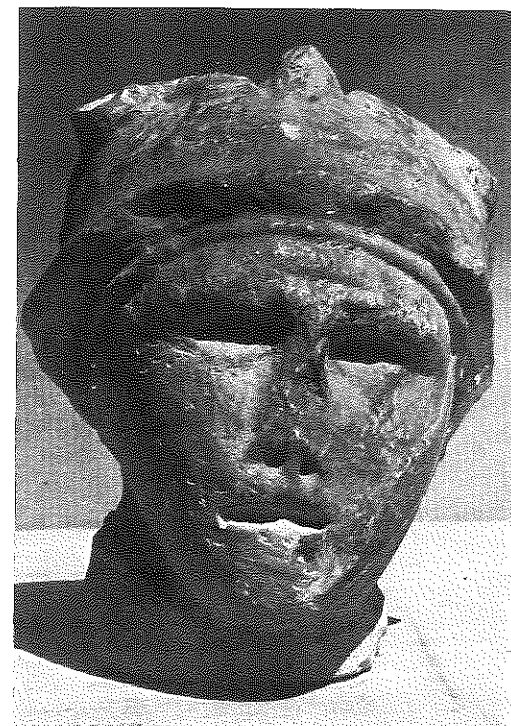


3



4

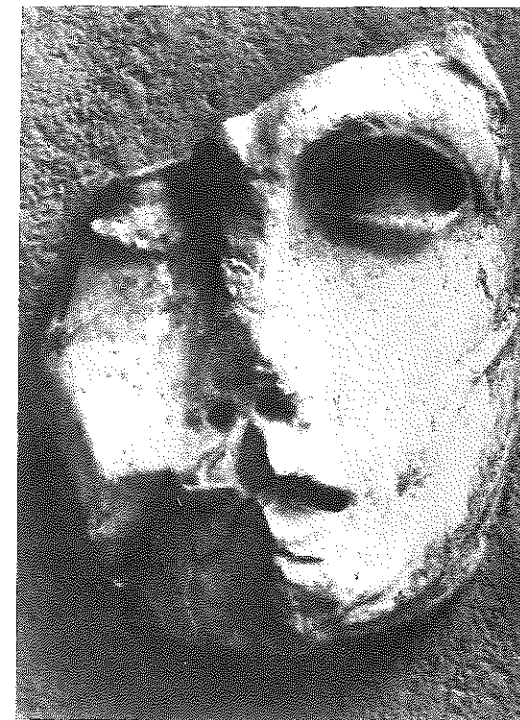
LÁM. IV. 1, 2 y 3: Escultura sin procedencia del Museo Provincial de Jaén. (Foto Museo de Jaén.) — 4: Escultura de Beas de Segura, Jaén. (Foto Museo de Jaén.)



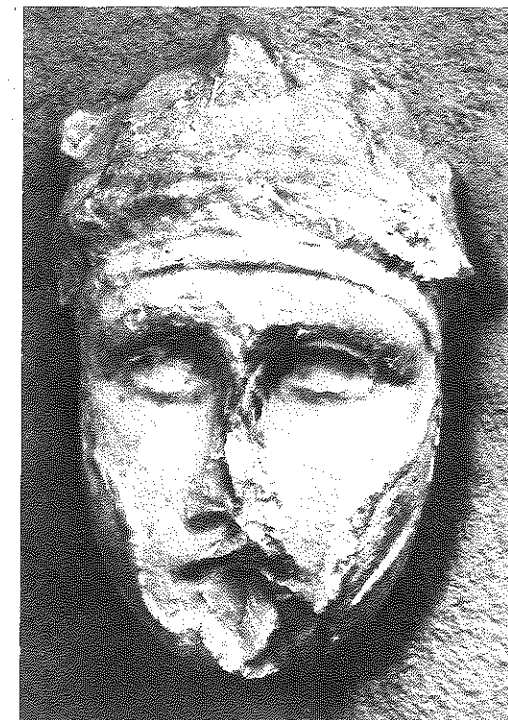
1



2



3



4

LÁM. V. 1 y 2: Escultura de Tocón, Granada. (Foto M. Sotomayor.) — 3 y 4: Esculturas de Postdam. (Según Goethert.)



1



2



3



4



5

LÁM. VI. 1 y 2: Cabeza con casco de Jena. (Según Herbig.) — 3, 4 y 5: Cabezas con casco del Museo de Nápoles. (Según Pais.)

Debemos aclarar antes de terminar con esta cabeza un problema que no por ser secundario deja de ser importante, que es el de calidad de la piedra en que está ejecutada. García y Bellido y Vigil dicen que se trata de pórfido. Sin embargo, la hemos catalogado como de mármol rojo, a pesar de que no hemos podido manejarla directamente, pero creemos que se nos puede permitir esta afirmación. En primer lugar, no encontramos alusiones a este tipo de piezas ni en la obra de Delbrück ni en la más reciente de Lucci,¹⁷ lo cual es lógico si pensamos que un tipo de material como el pórfido, de producción tan localizada y cotización tan alta, se reservaba para obras de carácter áulico. Por otra parte, tanto la experiencia como la opinión de expertos,¹⁸ nos confirman que estas pequeñas esculturas se realizaban casi invariablemente en variedades marmóreas coloreadas, del tipo del *rosso antico* o *giallo antico*, por lo que opinamos que la primera variedad debe ser sin duda la materia base de la escultura gaditana.

II. MONTILLA (lám. III)

Procedencia: Montilla (Córdoba).

Conservación: Desconocida.

Material: Mármol blanco.

Medidas: 0,19 mt.

Bibliografía: M. VIGIL PASCUAL, "Dos Hermes hallados en Andalucía", en *AEArq.* XXVI (1953), 399-402, lám. I.

Es la más completa y mejor conservada de las piezas hispánicas. En la parte superior del casco la cimera divide simétricamente los dos cuernos de carnero a los que únicamente faltan los pitones terminales. La visera sobre la frente es ancha y redondeada y bajo ella aparece insinuado el forro. En las zonas temporales están colgados sendos pendientes formados por cabecitas de carnero. Las *paragnátides*, que se unen bajo el mentón, son anchas y muy verticales. Enmarcan la cabeza dos cintas que, partiendo del casco, se apoyan en los hombros. Bajo el cuello se abre el escote redondo de una coraza escamada que forma la base de la escultura. El rostro es muy ancho, con los párpados muy marcados y la boca cerrada. Su expresión es de gran frialdad.

Si bien esta escultura se asemeja formalmente, en razón de la coraza escamada y de las cintas del casco, a la n.º 2 de las publicadas por Pais (lám. VI, 4), los paralelos más próximos los encontramos en el amplio campo de los *herma*, aunque no sean precisamente cabezas con casco. Así por ejemplo, el aspecto general y la ejecución concreta de ciertos detalles tales como la forma despejada de la frente, los ojos con párpados marcados y comisuras externas ascendentes, el mentón redondeado y la ancha cara, aparecen en un *hermes* báquico de Car-

¹⁷ R. Delbrück, *Antike Porphywerke*. Berlín 1932; M. L. Lucci, "Il porfido nell'antichità", en *Archeologia Classica* XVI (1964), fasc. 2, 226-271.

¹⁸ Cfr. R. Gnoli, *Marmora romana*. Roma 1971, 98 y ss., 139 y ss. y 162.

tagena¹⁹ y en otras esculturas menores muy características de la producción provincial.

III. TOCÓN (lám. V, 1 y 2)

Procedencia: Tocón (Granada).
 Conservación: Museo Arqueológico Provincial de Granada.
 Material: Mármol blanco.
 Medidas: 0,12 mt.
 Bibliografía: Citada por García y Bellido y Vigil en los trabajos anteriormente señalados.

El rostro de la figura ha sufrido una desproporcionada restauración en su parte derecha (mejilla, barbilla y cuello) de manera que la expresión general del conjunto resulta totalmente afectada.

La cimera y los cuernos están muy desgastados pero, a pesar de los desconchados, el borde externo del casco marca una amplia visera.

Lo poco que queda de la boca entreabierta, con la comisura de los labios caída y los ojos hundidos para ser rellenados en otro material, acercan esta pieza al ejemplar de Sierra de Aznar. Además, en el caso de Tocón el patetismo buscado, aunque resulte difícil de captar por la desafortunada restauración, se acentúa por una raya profunda que surca la frente.

Es evidente que nos hallamos ante una obra de taller local, inspirada directamente en el tipo que hemos llamado Sierra de Aznar-Postdam.

IV. PROCEDENCIA DESCONOCIDA (lám. IV, 1-3)

Procedencia: Desconocida.
 Conservación: Museo Provincial de Jaén.
 Material: Piedra caliza.
 Medidas: 0,12 mt.
 Bibliografía: Inédita.²⁰

Esta cabeza participa formalmente de las características generales de las anteriores pero, dada su ruda ejecución, presenta notables particularidades. Los cuernos arrancan de la parte superior de la zona frontal del casco y se recogen a la altura de las sienes. Según parece, el casco no llevaba la protección de piel que hemos señalado en las otras piezas. Además del barbuquejo, en los la-

¹⁹ A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*. Madrid 1949, n.º 442.

²⁰ Agradecemos a D. Juan González Navarrete, Director del Museo Provincial de Jaén, la posibilidad de estudiar esta pieza y la siguiente, así como los datos y fotografías que nos proporcionó.

terales se aprecian una especie de orejeras o raras *paragnátides* que no se juntan bajo el mentón.

El rostro del personaje, de expresión risueña, se caracteriza por los pómulos abultados, la potente mandíbula, y la forma de ejecutar los ojos y la boca. Los primeros, carentes de detalles, parecen más bien excavados, aunque el artesano haya pretendido darles cierta expresión marcando los párpados con trazos profundos. La boca, completamente cerrada, produce un efecto de sonrisa motivada por la forma en que está ejecutado el arco de los labios.

La parte trasera es plana y en ella se ha tallado una especie de motivo vegetal de tipo conífero formado por tres órdenes de ramas, de los cuales el superior parece ser la continuación de los cuernos delanteros.

La cronología de esta pieza resulta difícil de establecer. Dada la comunidad de caracteres formales que presenta con relación a las esculturas que venimos tratando, nos inclinamos a considerarla una producción provincial "degenerada", interpretando un tema incomprensible para el artista —patente por ejemplo en la falta de funcionalidad de los elementos del casco— y aceptando influencias indígenas extrañas al prototipo que en origen sirvió de modelo.

V. BEAS DE SEGURA (lám. IV, 4)

Procedencia: Beas de Segura (Jaén).
 Conservación: Museo Provincial de Jaén.
 Material: Piedra caliza de tono rojizo.
 Medidas: 0,20 mt.
 Bibliografía: Inédita.

Se conserva completa la parte izquierda de la cabeza, pero tanto la derecha como la frontal y bajo el cuello están destrozadas.

El casco tiene restos de la cimera y de uno de los cuernos laterales. En su parte baja aún hay indicios de la visera y del forro. La *paragnátide* es muy estrecha por lo que, no cubriendo más que una zona de la mejilla, deja al descubierto una pequeña mandíbula. No se aprecian restos del adorno que cubriría las orejas.

Debido a lo fragmentado de la pieza resulta inútil intentar un estudio más preciso.

Del análisis que hemos realizado de las cabezas con casco hispánicas se desprenden ciertas consideraciones referentes a problemas de procedencia, cronología y talleres de producción. Puede ser interesante tratarlos brevemente aunque no pasemos de meras hipótesis ya que el panorama actual de la escultura romana en nuestro país no permite emitir conclusiones firmes.

El área de aparición de estas cabezas abarca Cádiz, Córdoba, Jaén y Granada, zona de temprana e intensa romanización, en un contexto de posibles *villae*, ambiente adecuado para el consumo de estas pequeñas esculturas de uso ornamental. Es interesante señalar que, examinando el catálogo de Herbig y las adiciones posteriores, la mayor concentración de hallazgos, fuera de Italia, se da precisamente en Andalucía.

En lo que se refiere a cronología, ya hemos ido diciendo que el tipo iconográfico se forma a partir de un modelo helenístico datable en el siglo III a. C., se fija en la Campania pre-vesubiana y va derivando con ciertas reinterpretaciones de sus componentes. Ante lo arriesgado que sería intentar una cronología absoluta, podemos proponer una cronología relativa para estas cabezas hispánicas —dejando al margen el ejemplar de Beas de Segura que no ofrece suficientes datos— que nos daría la siguiente seriación, de fecha alta a baja: Montilla (II), Sierra de Aznar (I), Tocón (III) y Museo de Jaén (IV).

En un intento de aclarar los talleres de producción, nos parece que la falta de ciertos datos puede ser suplida por el estudio del material pétreo empleado en la realización de estas piezas. Podemos partir del presupuesto de que las cabezas italianas se fabrican casi invariablemente en mármoles de colores, mientras que las que con seguridad pueden ser atribuidas a talleres locales se hacen en calizas. Es sugestivo, pues, inclinarse a pensar que una cabeza de la calidad de la del Museo de Cádiz, única en mármol en color de las hispánicas, deba ser una importación italiana, al igual que sus compañeras de Postdam.²¹ El problema se plantea entonces con las de mármol blanco. La de Tocón es sin duda producción local, pero dejamos abiertas las dos alternativas para la de Montilla, que si bien formalmente se acerca mucho a piezas italianas, tiene también unos buenos paralelos en esculturas hispánicas que por el momento parecen considerarse provinciales.

²¹ Estas cabezas de Postdam están fabricadas en *giallo antico*.